Triunfo demócrata en el Congreso podría abrir investigaciones sobre los acuerdos petroleros de Trump con Venezuela

Las victorias obtenidas por el Partido Demócrata en las elecciones de mitad de mandato, tanto en las contiendas legislativas como en otros comicios, representan un importante revés político para el presidente Donald Trump y podrían tener consecuencias directas sobre la política energética y ambiental de Estados Unidos, particularmente en sus relaciones petroleras con Venezuela.

De acuerdo con un análisis publicado por Reuters, el nuevo escenario legislativo daría a los demócratas mayores herramientas para supervisar las decisiones de la Administración Trump, impulsar investigaciones parlamentarias y obstaculizar algunas de sus principales iniciativas en materia energética y de política exterior.

Uno de los asuntos que podría quedar bajo la lupa del Congreso son los acuerdos petroleros de Estados Unidos con Venezuela, junto con otros convenios energéticos impulsados por la Casa Blanca, incluido un pacto relacionado con la adquisición de diésel a Rusia.

Los demócratas, al asumir el control de los comités legislativos, tendrían capacidad para solicitar documentos, convocar funcionarios y examinar las decisiones de la Administración en materia de petróleo, gas y relaciones comerciales internacionales.

También podrían investigar si las compañías petroleras y gasíferas recibieron beneficios fiscales, subsidios y flexibilizaciones de las regulaciones ambientales después de que Trump solicitara 1.000 millones de dólares en donaciones a representantes de la industria durante su campaña presidencial de 2024.

Aunque la Casa Blanca podría resistirse a responder a las citaciones o retrasar la entrega de información, las investigaciones tendrían capacidad para ralentizar la agenda

energética del mandatario.

La guerra contra Irán y el estrecho de Ormuz

Otro de los principales frentes de confrontación podría ser la guerra de Estados Unidos contra Irán, conflicto que ha provocado un incremento significativo en los precios de la gasolina y el diésel.

Los legisladores demócratas podrían utilizar su influencia en el Congreso para condicionar el financiamiento de la guerra, bloquear nombramientos y presionar a la Casa Blanca para alcanzar un acuerdo que garantice la apertura del estrecho de Ormuz.

«Dado que ambas cámaras tienen ahora la capacidad de aprobar resoluciones, bloquear el financiamiento para la guerra y retrasar confirmaciones, la administración dispone de un margen de maniobra política más reducido y se enfrenta a una mayor presión institucional para alcanzar un acuerdo sobre el estrecho de Ormuz», señaló Claudio Galimberti, economista jefe de Rystad Energy, citado por Reuters.

Incertidumbre sobre inversiones energéticas millonarias

La victoria demócrata también podría generar incertidumbre entre aliados estratégicos de Washington, particularmente Japón y Corea del Sur, cuyos compromisos de inversión en proyectos estadounidenses ascienden a cientos de miles de millones de dólares.

Entre las iniciativas respaldadas por Trump figura un proyecto de gas natural licuado (GNL) en Alaska, valorado en hasta 54.400 millones de dólares, que busca transportar gas desde el norte del estado hacia consumidores estadounidenses y mercados asiáticos.

Corea del Sur confirmó el mes pasado inversiones por 22.300 millones de dólares en un proyecto gasífero en Texas, destinado a abastecer centros de datos de inteligencia artificial, además de otros 120.000 millones de dólares para la construcción de ocho reactores nucleares en Estados Unidos.

Sin embargo, estos compromisos todavía no son vinculantes, lo que deja abierta la posibilidad de retrasos o modificaciones.

«Los demócratas parecen percibir que estos compromisos de inversión fueron impuestos a los aliados», afirmó Heo Yoon, profesor de Economía de la Universidad Sogang, en Seúl.

Mayor control sobre la inteligencia artificial

Otro ámbito en el que los demócratas podrían avanzar es la regulación de la inteligencia artificial y la expansión de los centros de datos, instalaciones que requieren grandes cantidades de electricidad.

Según Reuters, los demócratas han capitalizado la creciente oposición ciudadana a la construcción acelerada de estos complejos y el descontento con las grandes empresas tecnológicas.

En 33 de las 34 iniciativas sometidas a votación para restringir la construcción de centros de datos, los electores respaldaron las propuestas.

Algunos de los nuevos representantes demócratas han defendido establecer pausas en la construcción de estas instalaciones o imponer regulaciones más estrictas.

El resultado electoral podría traducirse en una mayor supervisión de los riesgos asociados a la inteligencia artificial, nuevas protecciones para los consumidores de electricidad y requisitos más rigurosos de transparencia sobre el consumo energético y los niveles de contaminación.

El avance demócrata abre así un nuevo escenario de presión política para Donald Trump, en el que sus decisiones sobre petróleo, gas y relaciones energéticas internacionales, incluidos los acuerdos con Venezuela, podrían quedar sujetas a un mayor escrutinio parlamentario.

Alberto News